

<p>TIPO DE ARTÍCULO: Reflexiones teóricas o metodológicas sobre una temática de la especialidad</p>	 <div data-bbox="847 734 1370 916" style="border: 1px solid black; padding: 5px; text-align: center;"> <p>Letralia Revista del Departamento Letras</p> </div>
<p style="text-align: center;">Hacer de la interpretación un acontecimiento posible</p> <p style="text-align: center;"><i>To turn interpretation into a possible event</i></p> <p style="text-align: right;">Páginas 12-23</p>	<p>Licenciada en Letras (UNC) Magíster en Ciencias del Lenguaje (UNCA)</p> <p>silruicres@hotmail.com</p>
<p style="text-align: center;">Silvia Ruibal</p>	<p><i>Letralia. Revista del Departamento Letras</i> Dirección de Publicaciones Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Catamarca</p> <p>Año 3 N° 3 Volumen 2 ISSN 2545-8515 Septiembre de 2017</p> <p>Fecha de recepción: 12.oct.2015 Fecha de aceptación: 01.may.2016</p>
<p style="text-align: center;"><i>Cátedra Introducción a la Literatura</i></p> <p style="text-align: center;">Departamento Letras Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Catamarca</p>	

<p>El presente trabajo aborda el problema del significado y de la interpretación. Entendemos que interpretar es una forma más aguda de leer; es trasponer la linealidad semántica; es contextualizar, detenerse, reconocer, comprender y analizar. La palabra es signo y también símbolo y esto último es lo que complejiza aún más la asignación de sentidos en la discursividad estética. Por esa razón, intentamos indagar en algunas propuestas teóricas en un breve recorrido por algunos referentes que se plantearon la conflictiva relación del sujeto con la escritura literaria, es decir, la problemática de la interpretación. Desde esta perspectiva, y desde nuestras prácticas docentes, describiremos una experiencia de lectura literaria e interpretación a partir de la aplicación de una propuesta metodológico-didáctica, basada en los postulados comunicativos de Charaudeau (2010), con jóvenes de una escuela de nivel medio de la ciudad de Catamarca.</p> <p>Palabras-clave: <i>Interpretación. Lectura. Escritura. Comunicación literaria</i></p>	<p>Resumen</p>	
	<p>Abstract</p>	<p><i>This paper deals with the problem of meaning and interpretation. We understand that interpreting is a sharper way of Reading. It transpose semantic linearity. To interpretate is to contextualize, to make a stop, to recognize, to understand and analyze something. A word is a sign and also a symbol and this further complicate the assignment of meanings in aesthetic discourse. For that reason, we try to investigate some theoretical proposals in a brief review of some authors who analyze the conflictive relationship between subjects and literary writing, that is, the problem of interpretation. From this perspective, and from our teaching practices, we will describe an experience of literary reading and interpretation based on the application of a methodological-didactic proposal, based on the communicative postulates of Charaudeau (2010), with students from a high school in Catamarca City.</i></p> <p><i>Key words: Interpretation. Reading. Writing. Literary communication</i></p>

1. Introducción

Interpretar es una forma más aguda de leer, es trasponer la linealidad semántica, es contextualizar, detenerse, reconocer, comprender y analizar. La palabra es signo y también símbolo y esto último es lo que complejiza aún más la asignación de sentidos en la discursividad estética. Es por eso que intentamos indagar en algunas propuestas teóricas en un breve recorrido por algunos referentes que se plantearon la conflictiva relación del sujeto con la escritura literaria, es decir, la problemática de la interpretación. Asimismo, y desde nuestro lugar de docentes, describiremos una experiencia de lectura literaria e interpretación a partir de la aplicación de una propuesta metodológico-didáctica, basada en los postulados comunicativos de Charaudeau (2010), con jóvenes de una escuela de nivel medio de la ciudad de Catamarca.

Lo abierto y lo cerrado

Sólo puede interpretarse aquello cuyo sentido no está establecido, aquello que, por lo tanto, sea ambiguo, *multívoco*. La unidad formal que se construye a partir del lenguaje en función estética instala una presencia sensible que, en primer lugar, señala (significa), pero, en segundo lugar, evoca y sugiere a la vez; las palabras remiten a un afuera, pero también constituyen un gesto permanente de sentido (Gadamer, 1996).

Vemos, entonces, que interpretar es resolver lo indeterminado del significado en lo interno de la construcción artística que se advierte, desde el discurso gadameriano, como indefectiblemente abierta (en el sentido de la relación entre lo individual y lo plural de la cultura) Esta remisión al afuera se relaciona, desde la Hermenéutica, con los significados nucleares o primarios en la definición de la palabra como “señaladora”, pero también con los significados de la tradición histórica y cultural de la palabra anclada.

La comprensión se efectúa a partir de la coherencia entre las partes y el todo (respetando la larga tradición racionalista) en lo interno de la obra, pero, además, ella

con las otras obras y éstas con la institución literaria. La interpretación aparece, dentro del espectro gadameriano, como el resultado de una lógica: la del sentido, fundada en el principio de coherencia a partir de la relación significante entre lo interno y lo externo de la obra, aunque siempre en el marco de las significaciones culturales míticas y simbólicas de pertenencia. Dando por sentado que el lector como intérprete de un texto literario está ineludiblemente constreñido a establecer ese tipo de asociaciones.

Ninguna obra de arte es independiente de lo externo ya que es una categoría cultural; por lo tanto, la apertura de una obra no se entiende por las infinitas interpretaciones que de ella se puede hacer, sino por la capacidad que tienen los textos de refractar el orden o el desorden de los fondos - contextos- de escritura y lectura. En donde las poéticas tienen también un papel determinante, delimitan horizontes de interpretación para cada circunstancia cultural.

Las claves de lectura se elegirán de acuerdo con un número -finito- de posibilidades semánticas establecidas en correspondencia con el ideario o “enciclopedia” de la época. En ciertos momentos históricos se establecerán “poéticas de lo unívoco”, no por el sentido único del texto, sino porque suponen un afuera (cosmos) ordenado; también llamadas “poéticas cerradas”.

En la historia de las artes, las obras se comienzan a perfilar abiertas verdaderamente cuando los creadores se sustraen al canon y a lo institucionalizado por necesidad. Al cambiar las concepciones y visiones del mundo y del hombre, cambian las formaciones estéticas de representación. Con el tiempo se formalizarán en leyes desde poéticas que contemplarán la libre reacción como un síntoma de apertura. Obras que apuestan a liberar los significantes y hacer que en su camino se los “dote” de un sinnúmero de sugerencias de sentido. Estas formas de escritura son las que inauguran la obra abierta, porque se inscriben en el lector de una manera absolutamente sensitiva, es decir, impactando en su mundo personal. Apuntan al asombro y al desconcierto a

partir de la percepción de una muestra escritural que tiene mucho de ingenio. Todo esto lo comprendemos dentro del universo estético de la modernidad y de la franca autonomía de las artes: Simbolismo, Modernismo.

Las creaciones contemporáneas están dotadas de simbolismo y sugerencia también, pero el efecto no es sólo la interpelación al mundo personal del lector y la libre reacción como posibilidad de goce (tal como ocurría en términos de efectos en las creaciones del “arte por el arte”). La apertura anida especialmente en la indeterminación, en la ambigüedad, en la ruptura de la logicidad y en una literaridad saturada. Todo ello se entiende como gestos simbólicos de una escritura que no hace más que remitir a la inestabilidad de un mundo cuya posibilidad social está plagada de tensiones y de problemáticas irresueltas. Los horizontes de expectativas, en todo caso y como categoría histórico funcional, determinarán el modo en que el sujeto lector se conectará con tales obras y les asignará sentido.

White y la Retórica de la interpretación

La interpretación acontece, desde la perspectiva de White (1988) en *Retórica de la interpretación*, a partir de la necesidad de dar una respuesta de orden intelectual a aquello que se nos presenta de forma indefinida, pero que es necesario ubicar. Es decir, reconocer un recorrido que es “sistemáticamente dubitativo”, con inicio en un tanteo figurativo, finalizando en la conformación del objeto cognitivo o referente. Aclaramos que este teórico se proponía derribar los límites tradicionales entre el discurso de la historia y el de la ficción.

La interpretación, señala White, *es un producto del pensamiento en el estadio preliminar de aprehender un objeto conscientemente* (White, 1988:919) Aclarando que la modalidad discursiva propia del proceso interpretativo no es la lógica sino la traslaticia o *trópica*, como él llama. Considera que es un producto del pensamiento en el esfuerzo de reconocer y decidir el objeto-referente.

Se ubica específicamente en la escritura y así determina que en el discurso interpretativo también hay una especie de argumento, puesto que el discurso trópico tiene cierta coherencia o *secuencia de modos tropológicos*, que comienza con la caracterización metafórica de un posible interpretativo, sigue con la reducción metonímica y termina con la interpretación sinecdótica.

Tal es el proceso estudiado por White al cual le da el nombre de *prefiguración de un referente*. El autor se basa, para probar la utilidad de su propuesta, en un ejemplo que extrae de un párrafo del volumen “Sodoma y Gomorra” del libro de Proust *En busca del tiempo perdido*. En dicho análisis el autor demuestra el esfuerzo del protagonista para aprehender conscientemente un objeto. Destacando la escena elegida como un modelo condensado de interpretación, no sólo proustiana sino general.

Insiste en el reconocimiento de una estructura lingüística con modalidad figurativa. De allí que pone en juego otros tipos de discurso para contrastarlo con el interpretativo, como son el descriptivo y el narrativo; aunque, y como resultado de su estudio, termina confirmando que el proceso de interpretación contiene las mismas estrategias de construcción que utiliza la modalidad narrativa, en el intento de componer la historia como una estructura coherente.

Las conformaciones trópicas entrañan sentidos escondidos respecto a problemáticas sociales y culturales como la homosexualidad, la marginalidad, la violencia y hasta el propio arte. Declara que leer a Proust en este pasaje, significa leer lo que es la interpretación considerada como una verdadera construcción figurativa. Construcción como imagen de un camino que contiene:

[...] búsqueda, descubrimiento, pérdida y recuperación del significado, reconocimiento y equívoco, identificación y confusión, nombrar y no nombrar, explicación y ofuscación, iluminación y mistificación, etc. (White, 1988).

Stanley Fish y la lógica comunicativa situacional

Fish postula la interpretación, y un poco antes la comprensión, a partir del reconocimiento de un espacio común a emisor y receptor, que él denomina *desde dentro*, lo que significa “desde el interior de un campo de intereses y preocupaciones compartidos y no sólo a partir de una lengua en común” (Fish, 2007:903). Es imprescindible la implicancia de los interlocutores en un mismo mundo de objetos que ya están ubicados; también, de fines, de valores y de procedimientos. Sostiene que la comunicación sólo se concreta dentro de dicho sistema o campo o “comunidad interpretativa”. Cuando esto acontece la actividad interpretativa deja de ser libre supeditándose a prácticas sobreentendidas que subyacen al campo de referencia compartido.

La propuesta de Fish es bastante esclarecedora para los analistas del discurso, en un momento en que la crítica literaria (Derrida y la Deconstrucción) desafiaba la estabilidad semántica del texto literario.

Pone el acento en la naturalización de los significados según las instituciones, campos o formas de vida y en la necesidad de no salirse de los límites semánticos impuestos por ellos en instancias de interpretación. Por otro lado, sugiere un esfuerzo especial del intérprete en la tarea de circunscribir lo discursivo, absolutamente imprescindible.

Sostiene que en literatura ninguna interpretación es mejor o peor, lo importante es evitar el relativismo, a partir de *una base de acuerdos compartidos*. Dice Fish:

No por la existencia de normas inherentes al lenguaje, sino porque el lenguaje siempre es percibido, desde el primer instante, dentro de una estructura de normas. Sin embargo, esa estructura no es abstracta e independiente sino social y, por lo tanto, no se trata de una sola estructura (Fish, 2007).

Se entiende entonces, que las estructuras sociales se modifican y es poco probable que los significados permanezcan aún en

los cambios de situación. Por lo que se postula atender a las situaciones particulares y todo lo que implica como marco contextual, en relación con el conocimiento de prácticas relevantes y con propósitos y metas previamente establecidos. El significado siempre es percibido dentro de una estructura de normas que no es abstracta, tampoco independiente, sino social. De allí que al cambiar la estructura cambia, por ende, todo el sistema semántico. Las diversas situaciones tienen marcos de referencia distintos, ya que las prácticas, los propósitos y las metas, también son diferentes.

La propuesta de Fish, lejos de promover la inestabilidad o el relativismo semántico (objeto de los ataques de otros teóricos como Abrahams), intenta darle entidad y reconocimiento a las estructuras semánticas que surgen de tácitos acuerdos institucionales y que necesariamente aparecen en circunstancias de enunciación, como marco aceptable para direccionar los sentidos en el proceso de interpretación.

Sin duda, la concepción de Fish se enmarca dentro de los criterios de la Pragmática, que tiene en cuenta las relaciones que se establecen entre los signos y los intérpretes. La interpretación está siempre guiada por las condiciones en que se produce la comunicación literaria. Se trata de determinar la incidencia de los aspectos externos concretos y tangibles que la promueven.

Todos los enfoques en este breve recorrido: Gadamer, White y Fish coinciden en focalizar los aspectos externos de las configuraciones discursivas como los primeros lugares donde se origina el sentido, confirmando, además, que no es en la inmanencia del texto donde puede resolverse el complejo mundo de lo semántico.

Lectura literaria y contrato de comunicación: una propuesta metodológica

Charaudeau (2010), posicionado en el Análisis del discurso y a partir de la noción de *contrato de comunicación*, nos propone

un marco de teorización que postula la interpretación como resultado de una interrelación entre lo externo y lo interno del discurso. Para este autor, el sentido acontece a partir de las condiciones en las cuales se realizan los intercambios. Es decir, un marco de convenciones psicosociales necesarias de cumplimentar con el fin de lograr una interpretación acertada. Independientemente de concebir a emisor y receptor, sujeto comunicante y sujeto interpretante, como predeterminados y libres. Predeterminados en parte por el compromiso contractual, libres en la construcción de los compromisos personales y de los efectos que ello supone. En tal sentido, nos pareció interesante, como forma de sumar aportes operativos en instancias de enseñanza de lectura literaria, algunos conceptos de dicho autor que no sólo dimensionan el aspecto comunicativo de la lectura, sino, además, focalizan los factores que intervienen en el acto comunicativo o *contrato de comunicación*.

Si bien el análisis de tales factores, los propone para las comunicaciones no literarias, desde nuestra perspectiva y como lo presentamos seguidamente, son perfectamente trasladables al acto de lectura literaria.

Situación de Comunicación:

1. *Espacio externo: Identidades psicosociales de los sujetos, ubicación institucional, adhesiones estéticas, gusto, legitimación*
 - a. *Finalidad o visión del acto de comunicación: Un "hacer" Saber - pensar- sentir - deleitar - juzgar, etc.*
 - b. *Propósito: Macrotema, es el dominio del saber literario, dominio de estructura y configuración lingüística artística*
 - c. *Circunstancias: Condiciones materiales y físicas de emisión y de recepción*
2. *Espacio interno: Identidades discursivas - puesta en escena lingüística.*
 - a. *Identidades discursivas: Rol enunciativo del escritor, posición social de autoridad. Un poder que se traduce en un dominio de las modalidades estético-discursivas.*
 - b. *Rol del lector: Las habilidades de lectura: competencias*

- c. *Puesta en escena lingüística: Configuración específica entre materia y forma. Inalterabilidad de un texto como forma única de decir: Discurso estético.*

Esta adaptación a la lectura de textos literarios nos pareció útil por su carácter operativo y factible de ser aplicada. Además, cumple con un objetivo pedagógico, si se quiere, que es el de reconocer los lugares que ocupa y que desempeña cada sujeto en la lectura como acto de comunicación. Dimensionar la situación de lectura comenzando por la determinación del espacio externo -el porqué del enunciado artístico, la identidad del escritor, el dominio de la estructura propuesta como macrotema, las condiciones materiales de emisión- supone prefigurar ideas de significación que resultarán determinantes en la asignación y reconocimiento de sentido.

Nuestra hipótesis es que si se plantea antes de la instancia de lectura el reconocimiento de todos los elementos que integran el espacio externo (condiciones de producción, la ubicación del sujeto emisor en relación a su escritura y a su poética), la interpretación se instala como parte de un proceso que garantiza de forma más acertada la captación de sentido.

Aun confirmando la multiplicidad de interpretaciones que genera un texto artístico y que, según el autor de referencia, depende de las diferentes activaciones inferenciales (las necesarias - reconocimiento del compromiso con el contrato- las previstas por el sujeto escritor y las no previstas, pero latentes en el texto), existe una activación común que se corresponde con las inferencias propias del contrato comunicativo, cualquiera sea el receptor.

En función de tal ficha y para lograr su implementación, construimos un instrumento (encuesta) que aplicamos en un grupo de alumnos del 5° año de una escuela secundaria privada confesional de la ciudad Capital.

Sobre la base de un poema de Benedetti, formulamos una serie de preguntas siguiendo el esquema propuesto. La consigna fue, para el docente que la

implementó, no dar datos del escritor y mucho menos hablar del contexto de producción, sin dejar de suponer que alguno de ellos poseía alguna información del poema, del escritor, de la obra, etc.

El poema seleccionado es "Ustedes y nosotros" de Mario Benedetti¹, incluido en el libro *Poemas de los otros* del año 1974. Aparece también publicado, junto a otros poemas en el libro *Canciones del más acá*. La fecha alude a un contexto social muy particular, no olvidemos que en el año 1973 se impone la dictadura en Uruguay y Benedetti por su compromiso social y político debe exiliarse. Los poemas de dicho libro proyectan mucho sentimiento, pero también ideas, posturas y denuncias. El mismo Benedetti dice al respecto: «*Canciones del más acá* implica un mero tributo a la realidad»

La encuesta la elaboramos en base a la ficha metodológica (sólo manejada por el docente) apuntando a aquellos elementos que forman parte de la situación de comunicación.

Encuesta:

Luego de la lectura del poema *Ustedes y nosotros* de Mario Benedetti tratá de responder lo siguiente:

1. *Este poema nos propone compartir: ¿un saber acerca de algo, un pensamiento, un sentimiento, un valor, un juicio, un deleite? (Podés elegir una o varias opciones y decir por qué).*

2. *Según lo que escribió este autor, ¿qué clase de escritor será?*

Individualista, amistoso, interesado sólo por la escritura, indiferente por las cosas que pasan alrededor, egoísta, enamorado, comprometido con otras causas (Elige una o varias y explicá tu elección)

2.a *¿Cuáles serán sus gustos e inclinaciones?*

3. *La forma literaria utilizada para decir lo que nos dice, ¿es adecuada? ¿Le falta algo? ¿Es excesiva? ¿Entendés lo que te dice o te gusta engancharse con otros aspectos del poema? Tratá de expresarlo.*

4. *¿En qué lugar físico se encontraría este escritor cuando escribió el poema? De mayor a menor: país, ciudad, casa, oficina,*

habitación (caracterizá cada uno, de acuerdo con lo que percibiste en tu lectura).

4.a *¿En qué tiempo? Año (aproximado), momento del día, estación.*

5. *¿Qué es lo que más te impacta del poema? Elegí algunas frases o versos que te llegaron más.*

6. *¿Vos podrías decir lo mismo de otra manera o lo dejarías así?*

7. *Leelo por última vez y danos tu última impresión, la que sea.*

Respuestas de los alumnos:

A la pregunta 1:

-*"Un valor, porque refleja el valor que le dan al amor tanto los pobres como los ricos"*

-*"Para mí es un valor, porque cuando uno ama necesita el respeto y el valor del amor"*

-*"Es un valor, ya que Benedetti valoriza ese sentimiento por cada una de las personas"*

-*"Un pensamiento, un sentimiento... porque trata de cuando una persona ama y desama"*

-*"Un pensamiento y un sentimiento: porque habla del amor porque el poema habla de las personas que aman sin interés al dinero y cuando desaman se sienten mal"*

-*"Un pensamiento, un sentimiento: este poema nos hace pensar y reflexionar (Sic) sobre el amor y de las formas de amar"*

-*"Un pensamiento porque se valora la idea que tiene el (sic) de los ricos y los pobres. Un sentimiento es lo que ellos creen por separado"*

-*"Un saber porque a mi parecer el poema compara como son las mujeres y los hombres en una relación"*

-*"un pensamiento porque el (sic) piensa que siertas (sic) mujeres son materialistas, interesadas"*

-*"Propone un pensamiento porque expresa lo que piensa sobre las clases sociales"*

-*"Para mi es un pensamiento porque piensa que las mujeres son interesadas que solamente se fijan en lo material"*

-*"Porque es algo que el piensa y siente a la misma vez, que las mujeres no aman como los hombres"*

-*"Un juicio, porque tiene un doble sentido de juzgar al capitalismo y trata de desenmascarar sus intenciones"*

-*"Un juicio porque Benedetti juzga al capitalismo, la alusión del sistema económico, para ellos lo que a nosotros no significa nada, significa mucho. Nosotros disfrutamos de la vida mientras ellos buscan más y más"*

Estas últimas respuestas se corresponden con las de la pregunta 2 (qué clase de escritor será) uno de ellos marca la opción "comprometido con

¹ El poema se encuentra al final

otras causas” y aclara que el autor: escribe para expresar sus sentimientos y pensamientos, mediante el poema nos trata de dar información y hacernos razonar

A la pregunta 2:

-“Comprometido con otras causas. Siempre relaciona sus poemas con temas que pasan a su alrededor”

-“Está a comprometido con otras causas porque el fin del poema no es ser bello, sino mostrar las diferencias entre los adinerados y los que no lo somos”

-“Interesado sólo por la escritura, porque en su poema habla del valor del amor, se centra (sic) mucho en el respeto”

-“Es enamorado porque establece temas sobre el amor y su relación”

-“Sus gustos e inclinaciones creo que era de izquierda, era poeta romántico, era buena persona, ayuda a los más necesitados”

-“Amistoso enamorado... Escribe inspirado en el amor a una persona y de que siente hacia esa persona”

-“Indiferente por las cosas que pasan alrededor, es indiferente ya que se centra en el amor y no le importa nada sobre las ideas o pensamientos de los otros”

-“Es enamorado porque relaciona el amor con lo que hace, y comprometido con otras causas porque el (sic) siempre está interesado por lo que pasa en su realidad”

-“Es indiferente por las cosas, porque él se centra en el amor y cómo las personas lo toman de distinta forma

-“comprometido, siente que otras cosas son diferentes y por eso nos escribe este poema para que nos demos cuenta de las diferencias”

-“Es comprometido con otras causas porque trata de reflejar sus ideas sobre la política en algunos poemas estaba en contra de la dictadura, quería transmitir mensajes por medio de su escritura, se ponía de parte de la población”

-“los gustos e inclinaciones de Benedetti son la política, los sentimientos, el pueblo, la cultura etc.”

-“Enamorado, habla del amor y como las personas controlamos el amor”

A la pregunta 4:

-“Se encontraría en Perú, algún lugar de Latinoamérica, en un cuarto de hotel, a la noche y acostado”

-“Se encontraría en su lugar de origen Uruguay en la década del '70, al atardecer y en invierno”

-“Uruguay, lugar donde nació y en su casa”

-“Benedetti se encontraba en México en Agua Prieta o alguna ciudad fronteriza en la comodidad de su casa, en verano a la hora de la

siesta. Elegí este país porque es fronterizo con E.E.U.U. que es el imperio del capitalismo, de ahí pudo haber sacado su inspiración”

-“Se encontraba en un lugar tranquilo y fue escrito aproximadamente en el año '20”

-“El lugar es un país de Europa, la ciudad de Francia, en una casa de un amigo, allí todo se relaciona con la paz y el amor”

-“Para mí se encontraba en Argentina, Bs. As. En la casa de su mujer, en su habitación, lo escribió en 1945”

-“Para mí lo escribió en Uruguay, porque pasó mucho tiempo ahí”

-“En Uruguay, en la casa que se crió”

-“En el exterior o en un lugar donde hubo conflictos sociales, en el año 1990”

-“En Bs. As. En su oficina”

-“Él estaría en su país viendo las diferencias que hay entre las mujeres y los hombres, desde su punto de vista, en los años '90”

-“Se encontraría en su país, comparando las diferencias que se dan de un lado a otro lado”

-“En Montevideo, en un lugar armonioso, tranquilo, pasivo, un lugar lleno de libros y una máquina de escribir, en el año 1968, en su exilio”

-“En un país cuando empezó el golpe de estado de 1973, el poema estará dedicado para los militares”

-“Para mí estuvo en Argentina, precisamente en Bs. As., en su casa, porque trata de “piola” a su subconsciente, acá es más común el “piola”

-“En España, Madrid”

Advertimos, en las respuestas a la pregunta cuatro, que se privilegian lugares como Uruguay o Argentina. Pareciera haber un conocimiento más o menos acertado del lugar de pertenencia. En realidad, algunos alumnos ubican al autor, por un lado y, por el otro, las respuestas indican inferencias de lugares que en general pertenecen a Latinoamérica; uno de los elementos de dichas inferencias es el reconocimiento que hacen de modalidades de la lengua que les son familiares.

Igual, no nos parece lo mismo un país y otro, aunque pertenezcan a la misma región. Al decir de Achugar (2000): “Todavía tiene sentido e indica una diferencia –no sólo geográfica sino también simbólica- estar al Sur o al Norte”. Nosotros agregamos, ser colombiano que uruguayo, peruano o argentino. El espacio no es sólo lo territorial, la importancia de reconocerlo reside principalmente en la escritura que ineludiblemente está atravesada por lo histórico, social y cultural. Aspectos que

logran visibilizarse aún más mediante la recuperación de la memoria que ejerce, como efecto, el texto literario.

Más que recuperar una verdad, se recuperan sentidos comunes en el marco de una lectura comunicativa, que en este caso apuntan a desigualdades históricas. Todo ello a partir de hacer explícito el espacio desde el cual se enuncia. Espacios que son determinantes a la hora de asignar sentidos.

Respecto de las respuestas a las preguntas 3, 5 y 7, no las consideramos aquí porque no contenían aspectos de la información que buscábamos según nuestro objetivo, aunque sí de importancia para cumplimentar con la ficha basada en la lectura comunicativa. Como también para una integral reflexión de la lectura estética que se practica en las aulas. Nos detuvimos en algunas respuestas de la ficha, porque muchas de ellas dan cuenta de un significativo alejamiento de la estructura semántica. Su relevamiento se funda, desde nuestro lugar, por sostener que la habilidad primordial para el logro de una lectura interpretativa, es focalizar la mirada en todos los aspectos del texto, especialmente en aquellas expresiones o figuras lexemáticas que se manifiestan como estructuras binarias. Las conformaciones en oposición, por un principio semiótico, son creadoras de sentido.

Lectura y análisis de los resultados

Los resultados los medimos en base a cuatro tipos de inferencias con los siguientes porcentajes:

- a. Un 40% de los encuestados cree ver una concepción del amor solamente. Responden que en el poema perciben, un valor, un sentimiento y un pensamiento, pero acerca del amor y las formas de amar. Ligado a las respuestas que dan respecto del escritor, ya que casi en el mismo porcentaje dicen que es “enamorado”. Esta inferencia se activa, en principio, porque en el texto se configura un plano semántico sobredeterminado por la recurrencia del léxico amoroso. Sin lugar a dudas, los resultados se alejan inevitablemente de
- b. En un porcentaje del 30% los estudiantes ve una diferencia de género: oposición entre varones y mujeres. Esta inferencia interpretativa entraría dentro de los sentidos no previstos por el sujeto comunicante y que el lector activa según su propia intencionalidad. No hay en el nivel textual ninguna marca que permitiera construir semánticamente un campo dicotómico hombre-mujer. Es probable que la construcción textual en confrontación sintagmática: Ellos... / nosotros, sumado a una manera reiterada de decirlo, dispare en estos jóvenes una lectura en tal sentido. Lo curioso es que el porcentaje de tal interpretación es bastante significativa y llama la atención. Una lectura en clave de oposición genérica no sólo revela la escasa competencia en interpretación, sino, exiguas habilidades lectoras, especialmente literarias.
- c. Un 20% percibe la discriminación entre ricos y pobres. Inferencia implícita dentro de los efectos previstos por el sujeto enunciador. Esta inferencia la hicieron los que alcanzaron a trasponer el tema amoroso y pudieron reconocer más acertadamente el sentido de la construcción poética en oposición, es decir, lo político e ideológico. Ellos, además de leer lo que el texto construye en su inmanencia, conocían al autor, su posición y sus intereses. Dicen: «Es comprometido, siente que otras cosas son diferentes y por eso nos escribe este

lo esperado. No pudieron percibir otros valores (siempre en términos de sentido) que conforman planos de significado diferentes. Desconocer no sólo quien era Benedetti, sino también que posición tenía frente a la literatura y a su realidad como latinoamericano, es una merma bastante sustancial para los efectos de sentidos. El desconocimiento del autor, de su poética y de su contexto de producción en poemas con marcado sesgo político-ideológico promueve lecturas parciales, que, si bien no están erradas, sólo refieren a una parcela de la significación. El tema del amor, en estos lectores desprovistos de información contextual, siempre se halla relacionado ineludiblemente con la forma poética.

poema para que nos demos cuenta de las diferencias» «Es comprometido con otras causas porque trata de reflejar sus ideas sobre la política, en algunos poemas estaba en contra de la dictadura, quería transmitir mensajes por medio de su escritura, se ponía de parte de la población» «Está comprometido con otras causas porque el fin del poema no es ser bello, sino mostrar las diferencias entre los adinerados y los que no lo somos»

- d. Sólo el 10% de los jóvenes advierte diferencias que el texto construye entre los modos de vida capitalista (ricos) y los modos de países emergentes como los de Latinoamérica, llamados también pobres. Inferencia prevista como efecto deseado por el sujeto comunicante. Estas respuestas, aunque menores, revelan no sólo una lectura más acertada de los elementos semánticos presentes en la estructura textual, sino un conocimiento previo del autor y de su producción. Dicen, por ejemplo: «Se encontraría en su país, comparando las diferencias que se dan de un lado a otro lado» «En Montevideo, en un lugar armonioso, tranquilo, pasivo, un lugar lleno de libros y una máquina de escribir, en el año 1968, en su exilio» «En un país cuando empezó el golpe de estado de 1973, el poema estará dedicado para los militares» «los gustos e inclinaciones de Benedetti son la política, los sentimientos, el pueblo, la cultura etc.» «Sus gustos e inclinaciones creo que era de izquierda, era poeta romántico, era buena persona, ayudaba a los más necesitados»».

Más allá de las cifras y porcentajes de la información obtenida, es de hacer notar la apropiación que demuestran algunos jóvenes, del estado de situación propuesta por el Yo lírico. lo vemos reflejado en la presencia del “nosotros” en algunas de las respuestas, concretamente las que refieren a la diferencia entre ricos y pobres. La forma en que los alumnos lo dicen representa concretamente una *acción* (de Charaudeau en su teoría). Es decir, la toma de partido del lector en términos de identificación, ya que se activa una

inferencia desde el compromiso personal del sujeto interpretante: « [...] el fin del poema no es ser bello, sino mostrar las diferencias entre los adinerados y los que no lo **somos**»

Tal identificación en nuestros lectores (jóvenes de Catamarca) está relacionada estrechamente con sentidos arraigados que persisten en el imaginario social de los habitantes de la región Noroeste de nuestro país: el sentimiento de pobreza y postergación.

Dicha identificación no es casual y la consideramos destacable en la experiencia que relatamos. En primer lugar, porque previamente hubo un reconocimiento de las condiciones externas, es decir los aspectos contextuales, los ejemplos dan cuenta de ello. En segundo lugar, la temática pobreza/riqueza tuvo impacto efectivo en lectores que aunque jóvenes son depositarios de un estigma de larga data en la historia de esta provincia. Ellos se sintieron interpelados y como consecuencia surge la identificación.

Todos los resultados recogidos y medidos a través de las inferencias activadas nos llevan a reflexionar acerca del grado de cumplimiento de algunos de los factores del contrato de comunicación, objetivo que nos movilizó, en especial el que refiere a los factores externos.

A esta altura estamos en condiciones de afirmar que si bien lo contenido en el poema (tanto lo léxico como lo semántico) es fácilmente reconocible, se hace necesario hacer pie en los factores externos o contextuales para llegar a asignar sentidos actualizados y no sólo virtuales. Los porcentajes más altos de las respuestas dan cuenta de significaciones erráticas y responde, según lo que pudimos observar, a una carencia en el ejercicio de la lectura literaria, más precisamente la interpretativa. Al mismo tiempo, la ausencia de información respecto del autor, de la obra y de las condiciones de producción, agrava significativamente la posibilidad de una lectura adecuada a la configuración textual

El reconocimiento de las circunstancias externas hubiera evitado lecturas desafortunadas, no creemos que advertir la temática amorosa o efectuar una lectura en

clave genérica, constituya una lectura identificatoria. En todo caso, una lectura libre (de uso) que prioriza la intención del lector, perfectamente aceptable, pero desde otro enfoque y concepción.

Consideramos que esto no es sólo una tarea del alumno, es responsabilidad del mediador, entendiendo que el cuidado respecto del material a presentar, el buen manejo del contenido y de la forma, el conocimiento del autor y de su producción, son herramientas necesarias para la planificación de una experiencia de lectura factible de realizarse.

Una lectura integrando lo inmanente con los factores extratextuales favorece la asignación de sentidos plausibles, aun respetando la «*intentio operis*». Sin lugar a dudas, la competencia lectora y, en consecuencia, el dominio de lo interno, constituye una herramienta invaluable en la instancia interpretativa.

Para el docente mediador, la alternativa aquí presentada podría llegar a ser un soporte funcional. La interpretación, sabemos, crea conflictos, justamente porque lo que se instala, a veces, es la dificultad de manejar y orientar los *posibles interpretativos*. Partir de una base común de reconocimiento garantiza, al menos, la captación de la intencionalidad del texto, a través de su emisor plasmada en la escritura. Esto no invalida la libertad de “usar” el texto y acomodarlo a las intenciones de recepción. Sólo lo planteamos con el fin de promover una actitud más reflexiva frente a la lectura, sin que ello desdibuje la actitud estética de la lectura literaria.

Conclusiones

La pragmática literaria, sucesora de la pragmática lingüística, nos ha proporcionado elementos imprescindibles para la comprensión e interpretación del texto literario. En primer lugar, por haber trascendido la visión inmanentista característica del Estructuralismo y la Semiótica y luego, por acentuar el carácter comunicativo del acto de lectura literario. Vázquez Médel dice:

Nunca la palabra humana ha funcionado en el vacío: sus propias circunstancias de tiempo y lugar, la corporeidad que la encarna, la profiere y la recibe hace que dimensiones no-verbales se mezclen en los procesos de comunicación en los que la palabra puede ser dominante, pero nunca exclusiva. A esto es a lo que llamamos pragmática de la comunicación (verbal, en este caso): la consideración de todos los factores contextuales que llevan a asignar un determinado contenido al texto. (Vázquez Médel, 2010:3)

Precisamente, el analista del discurso Charaudeau, quien tanto énfasis pone en los factores contextuales que inciden en la comunicación, sostiene que la pragmática ha tenido una incidencia notable en los estudios del lenguaje. Fundamentalmente porque dimensiona el papel de los interlocutores en el intercambio comunicativo focalizando la importancia de adquirir competencia pragmática: “En virtud de la cual tenemos que enfocar los hechos de lenguaje como actos orientados ya no hacia el mundo para rendir cuenta de la realidad, sino hacia el otro del lenguaje, para obligarle a pensar y a actuar” (Charaudeau, 2010:6)

Dicho enfoque, sumado a lo indagado en las teorías de Fish y White y aplicado a una experiencia de campo, nos ha resultado muy valioso. En nuestra actividad docente y en la tarea diaria de indagar nuevos modos de abordar la lectura en las aulas con los jóvenes, es de mucha importancia seleccionar dispositivos funcionales con el objetivo de sumar lectores, pero aún más, lectores competentes.

Creemos que focalizar los componentes de la situación de comunicación para darles entidad y equilibrar la importancia de los elementos externos con los internos, es uno de los aportes más importantes en las prácticas de lectura e interpretación.

Los resultados de nuestra experiencia expuestos aquí dan cuenta de ello. Ninguna información debería faltar a la hora de leer literatura, sabemos que el dominio de lo léxico es un facilitador para la comprensión, pero para llegar a la interpretación es necesario dominar otros aspectos. Parte de ellos son los signos de naturaleza pragmática. Determinar qué

dice el poema puede ser sólo enumerar o seleccionar temas si a ese decir se lo despoja de su origen. La experiencia aquí referida, demostró que los alumnos en importantes porcentajes vieron lo que querían ver, las inferencias se limitaron a sus propias intenciones como lectores. Muy pocos lograron encontrar algo más, que en este caso sería la consecuencia de relacionar lo interno con lo externo.

Ampliar el conocimiento de los factores que intervienen en la lectura como acto de comunicación y situar siempre el texto a leer como un acontecimiento no aislado, consideramos que son estrategias mediadoras indispensables para el proceso de interpretativo.

El lector de literatura dentro del encuadre trabajado, tiene la posibilidad de una estrategia confiable, que es la de interpretar desde el marco de su propia situación social y cultural. Es decir, una lectura situada que nosotros destacamos. Tanto como confiable es reconocer el origen y situación del decir hecho texto.

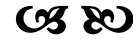
Ni el sujeto que lee es tabla rasa, ni la obra es un objeto sin autor, ambos están supeditados. Si descontextualizamos el discurso estético, nos quedamos sólo con un artefacto, un significante desprovisto de significación

Referencias bibliográficas

- Achugar, H. (2004). *Planetas sin boca*. Montevideo: Trilce.
- Charaudeau, P. (2010a). *El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: convenciones psicosociales y convenciones discursivas*. Centro de Análisis del Discurso. Universidad de París 13.
- Charaudeau, P. (2010b). *Lenguaje, acción, poder. De la identidad social a la identidad discursiva del sujeto*. Centro de Análisis del Discurso. Universidad de París 13.
- Fish, S. (1976). "¿Hay un texto en esta clase?". En Cuesta Abad y Jiménez Heffernan (Eds.) (2005). *Teorías literarias del siglo XX*. Madrid: Akal.
- Gadamer, H. G. (1996). "Poetizar e interpretar". En Cuesta Abad y Jiménez Heffernan (Eds.) (2005). *Teorías literarias del siglo XX*. Madrid: Akal.
- Vázquez Medel, M. (2010). "Las aulas de lectura: una propuesta global para el fomento de la

lectura". En *Álabe*, 2 Recuperado de: <http://www.ual.es/alabe>

White, H. (1988). *Retórica de la interpretación*. En Cuesta Abad y Jiménez Heffernan (Eds.) (2005). *Teorías literarias del siglo XX*. Madrid: Akal.



Anexo 1: Poema empleado en la investigación

Ustedes y nosotros

Ustedes cuando aman
exigen bienestar
una cama de cedro
y un colchón especial,
nosotros cuando amamos
es fácil de arreglar
con sábanas qué bueno
sin sábanas da igual.

Ustedes cuando aman
calculan interés
y cuando se desaman
calculan otra vez,
nosotros cuando amamos
es como renacer
y si nos desamamos
no la pasamos bien.

Ustedes cuando aman
son de otra magnitud
hay fotos chismes prensa
y el amor es un boom,
nosotros cuando amamos
es un amor común
tan simple y tan sabroso
como tener salud.

Ustedes cuando aman
consultan el reloj
porque el tiempo que pierden
vale medio millón,
nosotros cuando amamos
sin prisa y con fervor
gozamos y nos sale
barata la función.

Ustedes cuando aman
al analista van
él es quien dictamina
si lo hacen bien o mal,
nosotros cuando amamos
sin tanta cortedad
el subconsciente piola
se pone a disfrutar.

Ustedes cuando aman
exigen bienestar
una cama de cedro
y un colchón especial,
nosotros cuando amamos
es fácil de arreglar
con sábanas qué bueno
sin sábanas da igual.

Mario Benedetti, *Poemas de otros* (1974)